

La trífeca de la resistencia civil: unidad, planificación, disciplina

Hardy Merriman, 19 de noviembre de 2010
opendemocracy.net

Tres atributos pueden hacer la diferencia entre el éxito y el fracaso de los movimientos no violentos en el mundo entero: unidad, planificación, y disciplina no violenta.

¿Qué hace que los movimientos de resistencia civil no violenta sean eficaces? Si aceptamos el axioma que dice que en la política "el poder nunca es dado, siempre es tomado", la conclusión necesariamente es que los movimientos históricos no violentos han tenido éxito porque, de algún modo, estos ejercieron un poder mayor al de sus oponentes.

Esta conclusión está en desacuerdo con, y abre una línea directa de interrogaciones sobre, la suposición extensamente sostenida de que el poder en última instancia proviene del control de recursos materiales y la capacidad de la violencia. Si esta suposición fuera completamente correcta, los movimientos no violentos categóricamente fallarían contra sus opositores mejor armados y equipados. Lo que revela la historia, sin embargo, es una cronología de muchas luchas no violentas acertadas, que se extienden por más de un siglo, con protagonistas y causas tan diversas como la humanidad misma. Para nombrar algunos ejemplos:

- En los años 1930 y años 1940, los hindúes ganaron su independencia involucrándose en la no cooperación masiva (boicoteos económicos, boicoteos de la escuelas, huelgas, el rechazo fiscal, la resistencia pasiva,

- y las dimisiones) que amenazaron con hacer ingobernable a la India y tarde o temprano obligó a los británicos a marcharse.
- Durante los años 1950 y los años 1960, la Campaña por los derechos civiles en los Estados Unidos ganó la igualdad de derechos a través de campañas no violentas como los boicoteos de autobús en Montgomery y las sentadas en restaurante barra en Nashville que explotaron las debilidades en el sistema de segregación institucionalizado y atrajeron partidarios a escala nacional.
 - De 1965-1970, la unión de agricultores nació de una organización local pequeña y prácticamente sin recursos a una presencia nacional por su empleo acertado de huelgas y boicoteos contra viñedos de uva de California.
 - En 1986 en las Filipinas, los activistas se unieron a desertores militares para reunir millones y manifestarse contra la dictadura de Fernando Marcos apoyada por los Estados Unidos. Con sus opciones rápidamente disminuidas a la luz de este levantamiento no violento, Marcos escapó del país.
 - En 1988, los chilenos vencieron el miedo inculcado por la dictadura brutal de Augusto Pinochet e hicieron una campaña y se manifestaron contra él. Estas acciones deterioraron tanto el apoyo de Pinochet que aún sus miembros y colegas de la junta militar no fueron más leales a él en la cima de la crisis, y fue forzado a dejar del poder.
 - De 1980 a 1989, los polacos organizaron un sindicato independiente como parte del movimiento de solidaridad y retomaron su país del gobierno soviético.
 - En 1989, las protestas y las huelgas que se hicieron conocidas como la revolución aterciopelada condujeron a una transición pacífica del comunismo en Checoslovaquia. Acciones similares condujeron a transiciones pacíficas en Alemania oriental, y en Letonia, Lituania, y Estonia en 1991.

- Las huelgas, boicoteos, resistencia pasiva y las sanciones exteriores que comenzaron en los años 1980 jugaron un papel principal en el final del apartheid en Sudáfrica a principios de los años 1990.
- En la década siguiente, los serbios (2000), georgianos (2003), y ucranianos (2004) terminaron la regla autocrática movilizándose para prevenir y oponerse a los resultados de elecciones fraudulentas.
- En 2005, los libaneses terminaron con la ocupación de su país por tropas sirias a través de manifestaciones masivas no violentas.
- En 2006, los nepaleses se involucraron en la desobediencia masiva y forzaron la restauración de un gobierno civil.
- De 2007-2009, en medio de la insurrección violenta y ante un gobierno militar, abogados paquistanís, grupos de la sociedad civil, y ciudadanos ordinarios insistieron satisfactoriamente en la restauración de una judicatura independiente y en la abrogación de las leyes de estado de emergencia.

Si la gente no obedece, los gobernantes no pueden gobernar

Estos y otros movimientos de resistencia civil se lograron porque estaban basados en el entendimiento fundamental sobre el poder: que casi todas las instituciones, organizaciones, y sistemas en una sociedad dependen del consentimiento en curso, la cooperación, y la obediencia de números grandes de personas comunes y corrientes. Por lo tanto, si la gente decide retirar su consentimiento y cooperación de un modo organizado y estratégico, ellos pueden manejar el poder coactivo. Cuando la gente no obedece, entonces los presidentes, alcaldes, presidentes de compañías, generales, y otros "titulares de poder" no pueden gobernar más con su poder libre.

La táctica no violenta, como huelgas, boicoteos, manifestaciones de masas, resistencia pasiva, el establecimiento de instituciones paralelas, y literalmente cientos de otras acciones creativas, fueron los instrumentos usados para hacer

esto. Estos no fueron usados necesariamente por motivos morales, pero más bien pragmáticos. Algunos quienes adoptaron la resistencia civil habían visto el trabajo de estrategias similares en otros países o en sus propias historias, y habían reconocido que este tipo de resistencia tenía las mejores perspectivas de éxito de las opciones disponibles.

Habilidades y condiciones

Sin embargo, entre estas victorias inspiradoras de movimientos no violentos la historia y el mundo contemporáneo también ofrecen ejemplos de movimientos fracasados o sin conclusión. El mundo miró las revoluciones no violentas de Polonia y Checoslovaquia en el mismo año que ocurrió la matanza de la plaza de Tiananmen. En la década pasada, los grandes números de personas que usaron la táctica no violenta en Birmania, Zimbabue, Egipto y Irán, pero los objetivos de los movimientos hasta ahora no han sido alcanzados. En la lucha acertada de autodeterminación en Timor Oriental, la resistencia civil fue indispensable, pero mientras esta ha ayudado a propulsar movimientos de base civil contra ocupantes en otra parte - en Palestina, Papúa Occidental, el Sáhara Occidental y Tíbet - Aquellas luchas permanecen irresueltas.

¿Qué explica las discrepancias entre estos y otros casos?

Los factores que hicieron que estos y otros movimientos tuvieran éxito o el suspenso es un tema sobre el cual la gente razonable y bien informada puede discrepar. [1] Cada situación es sumamente compleja y establecer su causalidad es difícil. Los argumentos que oigo más a menudo por eruditos, periodistas, y otros son que las trayectorias y los resultados de estos y otros movimientos predominantemente no violentos en gran parte fueron determinados por estructuras, condiciones y circunstancias excepcionales en las cuales cada movimiento funcionó.

Por ejemplo, se han hecho argumentos de que estos movimientos no violentos son eficaces sólo en sociedades en las cuales un opresor está indispuerto a usar la fuerza mortal. Los otros pueden decir que ciertos criterios económicos por ejemplo la ideología económica, niveles de ingreso, la distribución de riqueza, la presencia de una clase media) y los niveles educativos son críticos para movimientos efectivos. Otros aseguran que el papel de las superpotencias y la hegemonía regional reemplaza la importancia de otras variables en la determinación del resultado de un movimiento. El número de estructuras adicionales y condiciones que una persona puede citar - es decir, la diversidad étnica, la historia política y cultural, el tamaño demográfico, el área de la tierra - son numerosas, y para estar seguros, muchas de estas condiciones puede influir en el curso de un movimiento dado.

Como un contrapunto a los factores estructurales y condicionales están los factores basados en las habilidades de un movimiento en emprender el conflicto, p. ej. lo que los académicos llaman " la agencia". Las habilidades y la agencia se refieren a aquellas variables sobre las cuales un movimiento tiene algún control: que estrategia de acción el movimiento escoge; que lenguaje se usa para movilizar a la gente y mantenerlos comprometidos; como construye coaliciones; donde y como apunta a los objetivos de su adversario; y una miríada de otras decisiones complicadas en comprometidas en la resistencia civil.

En mi opinión, estos factores a base de habilidad a menudo no se destacan considerablemente o son pasados por alto por los que entran en contacto y analizan los movimientos no violentos. Esto está fuera del alcance de este artículo, pero una razón puede ser que aquella gente que duda o no conoce la premisa en la cual la acción no violenta está basada - que por cambios en el comportamiento colectivo, el poder puede ser reasignado de los adversarios firmemente enraizados y opresivos a movimientos de la gente. En cambio, asumen que debe haber habido variables exógenas o circunstancias

extraordinarias que hicieron esto posible en los casos en los cuales esto ha ocurrido.

Sin embargo, podemos respetar el papel de estructuras y condiciones en la influencia de las trayectorias de los movimientos no violentos y sus resultados sin minimizar la importancia de agencia y las habilidades. En realidad, la agencia y las habilidades hacen una diferencia, y en algunos casos han permitido que los movimientos venzan, engañen, o transformen las condiciones adversas.

La importancia, y a veces la primacía de las habilidades y el agencia es considerada el conocimiento común en otras disciplinas como los negocios o la forma de pensar de los militares. ¿Por qué debería la lucha no violenta ser diferente en cuanto a esto? Un general o presidente corporativo se reiría si les dijeran que la estrategia tuvo importancia marginal en el resultado de sus esfuerzos. El clásico de Sun Tzu el Arte de la Guerra no sería tan conocido si la gente pensara que el resultado de competición e interacciones discutibles siempre está predestinado por condiciones materiales.

Para volver entonces a la pregunta de apertura de este artículo - qué hace que los movimientos no violentos sean eficaces? - podemos comenzar a encontrar respuestas mirando a las opciones estratégicas y las mejores prácticas deducidas de movimientos históricos. Hay una variedad de factores a base de la agencia y las habilidades que pueden influir en el resultado de un movimiento, pero (en defensa a la simplicidad) si destilamos aquellos a algunos elementos esenciales, tres atributos de los movimientos acertados no violentos surgen: unidad, planificación, y disciplina no violenta.

Unidad, planificación y disciplina

A primera vista la importancia de tales atributos puede parecer evidente. Aún la profundidad de estos atributos y sus implicaciones a veces es omitida cuando

uno ve movimientos en un nivel predominantemente táctico y granular. Cada uno merece elaboración.

La unidad es importante porque los movimientos no violentos sacan su fuerza de la participación de la gente en los sectores diversos de la sociedad. Para ponerlo de una manera simple: los números importan. Entre más gente apoye un movimiento, más acertada es su legitimidad, poder, y el repertorio táctico. Los movimientos acertados por lo tanto continuamente tienden la mano a nuevos grupos en sus sociedades, p.ej. hombres y mujeres; juventud, adultos, y mayores; poblaciones urbanas y rurales; minorías; los miembros de instituciones religiosas; agricultores, trabajadores, la gente de negocios, y profesionales; ricos, la clase media, y baja estratos económico; policía, soldados, y los miembros de la judicatura, así como otros grupos.

También, los movimientos efectivos continuamente tienden la mano a los partidarios de su opositor, el entendimiento de que una de las fuerzas de resistencia civil sostenida al servicio de una visión unificada es la capacidad de inducir cambios en la lealtad y defecciones entre las filas de su opositor. Por ejemplo, movimiento sudafricano de separatismo y su permanente interrupción del orden civil combinado con la reconciliación nacional fue capaz de recoger apoyo extendido y de crear la unidad para la causa del cambio, aún entre algunos partidarios blancos quienes inicialmente habían apoyado el estado de separatismo.

Los participantes en movimientos no violentos también deben tomar decisiones complejas sobre el curso que sus movimientos deben tomar. La planificación estratégica tiene una importancia central en hacer esto. Independientemente del mérito de causa de alguien o los actos moralmente indefendibles de los opositores de alguien, la opresión por lo general no es vencida únicamente por los actos espontáneos e improvisados de resistencia, incluso si tales actos son bien ejecutados. En cambio, los movimientos ganan la tracción cuando estos se

planifican como la resistencia civil sistemáticamente puede ser organizada y adoptada por la gente en la sociedad para alcanzar objetivos enfocados y metas claras.

La decisión de cual táctica se debe usar y como debería ser ordenada; el desarrollo de la galvanización de proposiciones para el cambio basado en las aspiraciones y los agravios de las personas a quiénes el movimiento apunta en representar; planificando que individuos y grupos y que o táctica y que objetivos a corto medio o largo plazo se deben perseguir; y las líneas en las que se debe construir la comunicación de modo que las coaliciones puedan ser negociadas y construidas son solamente algunas cuestiones alrededor las cuales los movimientos no violentos deben producir estrategias creativas. Para hacer esto se requiere un análisis holístico de la situación en la cual la lucha no violenta ocurre. Como parte de su proceso de planificación, los movimientos eficaces formalmente o de manera informal juntan información, escuchan a la gente en las bases, y se analizan a si mismos, sus adversarios, y otros no comprometidos constantemente a través del curso de un conflicto.

Finalmente, una estrategia es sólo eficaz si es ejecutada de un modo disciplinado. El riesgo más grande para un fracaso de disciplina en un movimiento no violento consiste en que algunos miembros pueden hacerse violentos. Por lo tanto, la disciplina no violenta - la capacidad de la gente para permanecer no violenta, aún ante provocaciones - continuamente es inculcada en los participantes. Hay motivos prácticos para esto. Incidentes violentos por los miembros de un movimiento que radicalmente pueden reducir su legitimidad dando al opositor del movimiento una excusa para usar la represión. Además, un movimiento que es coherentemente no violento tiene una posibilidad mucho mayor de apelación a una amplia gama de inclusión de aliados potenciales aún los partidarios de un adversario – durante el curso de su lucha.

La exploración de estos atributos podría llenar libros, y el tema de las ventajas

de resistencia no violenta continuamente recibe el estudio avanzado cada vez más sistemático. Cada movimiento que surge añade un cuerpo de conocimiento a la comprensión colectiva de este fenómeno, aún hay todavía mucho sobre el arte y la ciencia de esta forma de acción política y social que permanece para ser trazado y desarrollado.

Pero estos tres unidades atributos - unidad, planificación, y la disciplina - son eternos, y como tal proporcionan un marco general por el cual miembros y partidarios de movimientos, así como los que relatan y los estudian, rápidamente puede evaluar el estado de un movimiento. ¿Es unificado? ¿Tiene un plan? ¿Es disciplinado? Las acciones de los que incorporan estos principios en la acción no violenta ya han abierto un camino hacia un mundo justo y más pacífico. El futuro será formado por los que siguen haciéndolo así.

[1] Para los objetivos de este artículo, defino movimientos "acertados" o "efectivos" como aquellos que alcanzan sus objetivos indicados y movimientos "fracasados" como aquellos que no alcanzan sus objetivos indicados. Hay un elemento temporal en esta definición también. Un movimiento acertado puede alcanzar su objetivo indicado (p. ej. el movimiento anaranjado en Ucrania en 2004) pero desafíos en años consiguientes a los cuales el logro del movimiento puede causar el reincidir (para más información sobre el caso de Ucrania, ver el 17 de noviembre de 2010 el artículo " la lucha después de triunfos de poder de la gente " por Olena Tregub y Oksana Shulyar sobre openDemocracy). A la inversa, un movimiento que falla en alcanzar su objetivo indicado (p. ej. el movimiento a favor de democracia chino en 1989) puede crear efectos incidentales en años consiguientes que constructivamente avanzan la causa del movimiento (para más información sobre el caso de China, ven el 17 de noviembre de 2010 el artículo " la Paradoja de la represión en China " por Lester Kurtz en openDemocracy). Necesariamente cambiando la clasificación de un movimiento específico como "acertado" "o fracasado", estos efectos

subsecuentes pueden ser poderosos y por lo tanto son significativos en su propio respecto.

Sobre el autor

Hardy Merriman fue director de programas e investigación en ICNC entre 2005 y 2007. Corrigió el libro "[Waging Nonviolent Struggle: 20th Century Practice and 21st Century Potential](#)" de Gene Sharp y coescribió el libro "[A Guide to Effective Nonviolent Struggle](#)".